



AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana

ISSN: 1695-9752

informacion@aibr.org

Asociación de Antropólogos Iberoamericanos  
en Red

Organismo Internacional

TOLEDO CHÁVARRI, ANA

Reseña de "Saturno devora a sus hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas" de  
VICTOR BRETÓN SOLO DE ZALDIVAR

AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, vol. 6, núm. 2, mayo-agosto, 2011, pp. 263-266  
Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red  
Madrid, Organismo Internacional

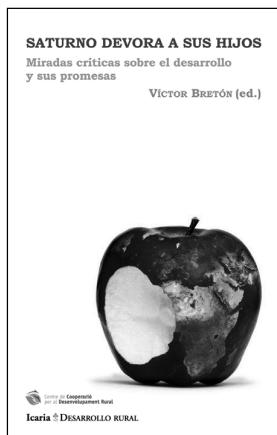
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62322211008>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



## VÍCTOR BRETÓN SOLO DE ZALDIVAR

Saturno devora a sus hijos.  
Miradas críticas sobre  
el desarrollo y sus promesas.

**AÑO:** 2010.

**ISBN:** 978-84-9888-278-0

**PÁGINAS:** 248

Barcelona: Icaria

---

ANA TOLEDO CHÁVARRI | UNIVERSIDAD CAMILO JOSÉ CELA

---

## RESEÑA

*Saturno devora a sus hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas* es una compilación de artículos que actualiza el análisis antropológico sobre las prácticas y discursos del desarrollo. La participación de la antropología en el desarrollo tiene un muy largo recorrido que ha estado dominado desde la década de los noventa por una visión postestructuralista. Esta perspectiva constituye también el punto de partida de este libro.

El postestructuralismo ha realizado una profunda deconstrucción del concepto y de las intervenciones de desarrollo a través de un análisis foucaultiano de discurso. Su momento culminante lo encontraríamos en el libro *La invención del Tercer Mundo* escrito por Arturo Escobar y publicado en 1996, que se ha convertido en la piedra angular de esta área de la antropología. La compilación de artículos que edita Víctor Bretón no olvida este texto iniciativo, citado en la mayoría de sus capítulos como referencia. Sin embargo, aparece en esta ocasión como un punto de partida más que de llegada. Los textos recogidos asumen y responden a las críticas formuladas a este enfoque en la última década.

Las respuestas a estas críticas no son homogéneas y constituyen

aportaciones diversas a los debates antropológicos contemporáneos en torno al desarrollo. La compilación de Bretón recoge algunas visiones que van más allá del postestructuralismo clásico, que lo critican o lo renuevan. Por eso, y aunque la mayoría de los artículos se mantienen dentro de este enfoque, también encontramos en el libro a uno de sus mayores detractores, Pieter de Vries. El conjunto de los artículos parte de una lectura crítica de los límites y promesas del desarrollo, las propuestas y alternativas que se plantean son diversas por no decir contrarias.

Este libro analiza y discute conceptos de plena actualidad en esta área de estudio como las nociones de buen vivir que están siendo incorporadas a las algunas Constituciones latinoamericanas (Escobar), la subnutrición, relectura del hambre que hacen los Objetivos del Milenio o las versiones opuestas sobre la modernidad (De Vries) o las modernidades (Escobar). También renueva algunas cuestiones clásicas como las relaciones entre individuo/comunidad (Escobar y Narotzky), el concepto de reciprocidad (Narotzky) o el de superpoblación (Gavin). En cuanto a metodología, los textos recogidos están basados mayoritariamente en análisis discursivos. Si bien tienen alguna base empírica y concreta, como el trabajo de campo que aporta De Vries o los análisis de discursos políticos y estadísticos de Escobar y Bretón, se echa un poco de menos una mayor profundidad etnográfica.

En el primer capítulo el autor de *La invención del Tercer Mundo*, Arturo Escobar, analiza los cambios políticos actuales en la región andina, lo que denomina procesos contrahegemónicos a nivel de Estado. Escobar se centra en el examen de las transformaciones de Ecuador y Bolivia, buscando los elementos de decolonialidad o de modernidades alternativas (antineoliberal, postcapitalista y postestatalista) que se encuentran en ellos. Llega a la conclusión de que a pesar de que en los nuevos discursos el desarrollo ha perdido centralidad, abriendo espacios para los aspectos vinculados con la cultura, la naturaleza y lo no económico; el modelo propuesto continúa siendo, en muchos sentidos modernizador y regido por expertos" (53). Estaríamos por tanto más cerca del postdesarrollo pero de forma limitada. Sin embargo, lo más interesante del texto de Escobar es que se centra precisamente en el análisis de los elementos que pueden constituir alternativas a la modernidad a través del análisis de los discursos que se incorporan al debate político en estos estados, desde los nuevos textos constitucionales a la participación de movimientos sociales y el papel de los sistemas comunales. Escobar encuentra transformaciones ontológicas en estos debates pero su texto termina con la duda de si podrán imponerse más allá del discurso.

El siguiente capítulo, “Redimir la promesa utópica del desarrollo: hacia un mundo, una mundialización, una modernidad” parte del punto de vista contrario. Su autor, Pieter De Vries es uno de los principales críticos del análisis postestructuralista, al considerar que ha tenido un fuerte impacto en la antropología del desarrollo, tanto que toda conceptualización del desarrollo en términos de un proyecto de transformación social ha llegado a ser fuertemente desprestigiada” (87). A las arrolladoras críticas al concepto y a la búsqueda de postdesarrollo, el autor contrapone el deseo de desarrollo de las gentes. Resume su planteamiento principal de la siguiente manera: “renunciar a la idea del desarrollo equivaldría traicionar los profundos deseos de cambio social que existen en el Tercer Mundo” (87). Esta idea recupera el desarrollo concebido de forma tradicional, moderna y universal. En contraposición con estas visiones posdesarrollistas, sean foucaltianas o neoliberales, argumentamos que sigue existiendo un fuerte deseo por el desarrollo, especialmente en el Tercer Mundo, y que este deseo representa nociones universales de emancipación y justicia social. La universalidad del concepto de desarrollo radica ( ) en la defensa de la facultad universal de luchar por *un* mundo mejor” (121-122). Así, este autor se posiciona contra la concepción de modernidades alternativas que se defendía en el capítulo anterior, y lo hace recuperando la subjetividad tal como la concibió Frantz Fanon y aportando las conclusiones de un trabajo de campo en un municipio peruano.

En el tercer capítulo Susana Narotzky pone a dialogar dos áreas antropológicas, la económica y la del desarrollo retomando la concepción de reciprocidad para cuestionar el concepto de capital social. Realiza una amplia arqueología de ambos conceptos, revisando primero la visión de capital social de autores como Bourdieu y Putman y después los análisis de la reciprocidad de Gauss, Lipietz y Coraggio. La autora realiza sus aportaciones propias al análisis de la versión dominante del término capital social señalando sus contradicciones y límites. Estos parten entre otras cuestiones de su alianza con el neoliberalismo económico y político, o de su individualismo metodológico, que concibe las relaciones como experiencias transaccionales sin ningún anclaje histórico. Narotzky recupera la reciprocidad en cuanto obligación moral y no de mercado como alternativa a la noción de capital social. Vincula este concepto a una noción no monetaria, no mercantil que puede ligarse a la fraternidad en relaciones situadas entre el mercado y el Estado.

Gavin Smith en *Hegemonía y superpoblación. Los límites conceptuales en la antropología de los movimientos políticos*, aporta una mirada gramsciana y marxista sobre lo que denomina “sujetos excedentes

de la lógica capitalista”, es decir aquellos que no pueden contribuir al proyecto productivista. Smith pone el acento en la transformación de las formas de disciplina y de exclusión de este sector poblacional, señalando el carácter selectivo de la hegemonía que ya no está destinada a grandes masas sino a colectivos concretos. Estas personas sobrantes son excluidas de la participación en las negociaciones políticas, pues estas se basan en términos que no permiten su inserción. El autor señala la necesidad de reflexión sobre estos colectivos sin voz que no pueden incorporarse a las reivindicaciones políticas de la manera tradicional pues su problema no es que necesiten de la declaración de nuevos derechos sino que no pueden disfrutar aquellos que ya han sido declarados.

El último capítulo del libro está escrito por su editor, Víctor Bretón.

La tenaz persistencia de la subnutrición o los límites del desarrollo analiza el combate contra la pobreza extrema y el hambre que ha sido el principal objetivo de las intervenciones de desarrollo. Bretón examina los límites del análisis modernizador del hambre y busca sus causas estructurales. El primer paso para ello es establecer una mirada crítica sobre las estadísticas del hambre, que por un lado permiten conocer el alcance de la persistencia de la subnutrición pero que por otro no están exentas de controversia. Después, el autor se detiene a señalar las incongruencias de los diagnósticos de los organismos multinacionales y a analizar las consecuencias de las intervenciones que siguen a estos diagnósticos, como la Revolución verde o la ayuda alimentaria. El análisis de Bretón culmina señalando aquellas que considera como razones estructurales del hambre y que no son incorporadas a los discursos y prácticas del desarrollo. Muestra así los límites y promesas incumplidas que éste supone.

A través de sus capítulos *Saturno devora a sus hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas* representa una oportunidad para acercarse a las aportaciones más actuales, así como algunas concepciones clásicas que renuevan la mirada sobre la antropología sobre desarrollo.

## Referencia:

Escobar, Arturo (1996) *La invención del desarrollo*. Bogotá: Editorial Norma.